

Texto: Efesios 1:18-19
Tema: La Iluminación del Corazón
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

VERDAD PRINCIPAL: Debemos orar para la iluminación de Dios en nuestro corazón para que entendamos de una forma más íntima y personal las grandes bendiciones que ya tenemos en Cristo y Su gran poder que obra en nosotros.

Efesios 1:18-19, “18 *Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, 19 y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder,*”¹(LBLA)

Introducción

Dios ilumina nuestro corazón para conocerle mejor. Este conocimiento es lo que fundamenta nuestro crecimiento para amarle y servirle mejor.

I. La Iluminación del Corazón para . . .

Dios ilumina el corazón para entender todo lo que tenemos por estar en Cristo y Su poder en nosotros.

II. La Esperanza de Su Llamamiento

Experimentar el llamamiento eficaz de Cristo es nuestra entrada a la familia de Dios. Este llamamiento nos llena de esperanza por ser partícipe de todas las bendiciones de Dios tanto ahora como por la eternidad.

III. La Gloria de Su Herencia

La herencia que juntos los santos tenemos es super-abundante y sin comparación.

IV. La Grandeza de Su Poder

El poder de Dios que obra en nosotros es mucho más poderoso de lo que sentimos o comprendemos.

Conclusión

Que nuestra oración sea que Dios nos ilumine nuestro corazón para saber mejor Su poder en nosotros y todas las bendiciones que tenemos en Él.

¹ Por omisión todas las citas son de La Biblia de Las Americas (LBA), (La Habra, CA: The Lockman Foundation, 1986), <BibleWorks, v.9.>.

DESARROLLO

Introducción

En este capítulo 1 de Efesios seguimos viendo las muchas bendiciones que tenemos en Cristo. Dios nos ha bendecido con toda bendición espiritual en Cristo. El ánimo básico en nuestras vidas es que Le pertenecemos. Es que existimos para Él. Es que estamos seguros en Él.

Aún en medio de dificultades tan profundas y dolorosas tenemos la única ancla segura. Estamos anclados al único Dios vivo y verdadero.

¿Pero, cómo vamos creciendo en Él? Es por medio de conocerle mejor para confiar más en Él. Dios mismo ilumina nuestro corazón para conocerle mejor y es este conocimiento es lo que fundamenta nuestro crecimiento en amarle y servirle mejor. En el pasaje de hoy Pablo expresa su oración a favor de los creyentes en Éfeso para una iluminación mayor en verdades espirituales.

Los versículos que estaremos viendo de Efesios 1 son 18-20.

VERDAD PRINCIPAL: Debemos orar para la iluminación de Dios en nuestro corazón para que entendamos de una forma más íntima y personal las grandes bendiciones que ya tenemos en Cristo y Su gran poder que obra en nosotros.

Antes de comenzar con el tema vamos a leer el primer capítulo de Efesios para ayudarnos con el contexto de lo que veremos esta mañana.

Es importante recordar que estos versículos siguen explicando la oración de Pablo a favor de los efesios. Ya hemos visto que Pablo es constante en sus oraciones a favor de los efesios para que ellos tuvieran un mejor conocimiento de Dios. Ese conocimiento mejor de Dios es lo que resulta en una fe más profunda y un amor más real uno por otro en la iglesia.

Con esa base de oración apuntando a un mejor conocimiento de Dios, Pablo continúa su oración con lo que vamos a estar viendo hoy. En lo que veremos hoy Pablo pide que el corazón de los efesios sea iluminado para entender con mucho más claridad tres cosas.

1. Para entender la esperanza de su llamamiento.
2. Para entender las riquezas de la gloria de su herencia.
3. Para entender la extraordinaria grandeza de Su poder para con ellos.

Esos son las cosas que veremos esta mañana.

I. La Iluminación del Corazón para . . .

Vuelvo a leer la primera parte de versículo 18, “Mi oración es que *los ojos de vuestro corazón sean iluminados . . .*”

Hendriksen dice,

“ . . . Según las Escrituras el corazón es el punto de apoyo del sentimiento y de la fe como asimismo la fuente misma de las palabras y acciones (Ro. 10:10; cf. Mt. 12:34; 15:19; 22:37; Jn. 14:1). Es el núcleo y centro del ser humano, el ser íntimo del hombre. “De él mana la vida” (Pr. 4:23). “Porque el hombre mira a los ojos, mas Jehová mira al corazón” (1 S. 16:7). Ahora bien, fuera de la obra del Espíritu los ojos del corazón están ciegos (Is. 9:2; Jn. 9:39–41; 1 Co. 2:14–16). El hombre en tal estado de ceguera necesita dos cosas: el evangelio y la conciencia espiritual. Lo último es lo que se entiende por ojos *iluminados* o *alumbrados*. Véase también sobre 5:8 para considerar el significado de *luz* versus *tinieblas*. Con el fin de lograr esta iluminación, el Espíritu obra en los hombres el nuevo nacimiento. Disipa las neblinas de la ignorancia, las nubes de concupiscencia, las disposiciones egocéntricas y de envidias, etc., e imparte a ellos la contrición por el pecado y la fe que obra por medio de amor. El ojo espiritual se torna luminoso cuando el corazón es purificado. . . .”²

En el contexto es obvio que las personas en Éfeso a las cuales escribió Pablo ya eran creyentes. El Espíritu Santo había obrado en ellos de tal forma que ya tenían una comprensión espiritual. Ellos habían aceptado el evangelio de Dios y se habían sometido a aquello. No seguían en la necedad de su vida anterior. (1 Corintios 2:14-16)

Pero sabemos también que cuando alguien se convierte a Dios no recibe toda la comprensión espiritual en un solo instante. Conforme a esta realidad esta oración de Pablo es que estos creyentes en Éfeso siguieran entendiendo más y más la revelación de Dios en cuanto a quien Él es y lo que Él ha hecho en Jesucristo a su favor.

Nosotros los creyentes no somos capaces ni de entender ni de vivir la vida que Dios nos ha dado para vivir. En esta vida en ningún momento vamos a llegar a una madurez perfecta teniendo vencido todo pecado.

Esta semana nosotros hemos pecado, nosotros necesitamos el perdón, nosotros necesitamos la sabiduría y la fuerza que solo Dios nos da. Esta oración de Pablo es una oración que nos fundamenta en verdades básicas para que nuestra orientación sea

² Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (pp. 106–107). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

correcta. A base de este conocimiento de Dios y todo lo que Él nos ha dado en Jesucristo podemos seguir luchando para tener actitudes y acciones que agradan a Dios. Podemos seguir luchando contra todo egoísmo cualquier pecado. Podemos seguir luchando para demostrar el fruto del Espíritu en toda área de nuestra vida. Todo esto a base de nuestra relación con Dios en Jesucristo y la iluminación de Dios en nuestro corazón respecto a todas estas verdades importantes y básicas.

II. La Esperanza de Su llamamiento

Seguimos con el segundo punto. La primera petición de Pablo en estos versículos es una iluminación de los ojos del corazón para que supieran cuál es la esperanza de su llamamiento. (Efesios 1:18)

Recuerden Efesios 1:3,

Efesios 1:3, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los *lugares* celestiales en Cristo,”

En ese versículo Pablo dice que Dios nos ha bendecido con toda bendición espiritual en Cristo. Muchas veces no sentimos muy bendecidos. Muchas veces sentimos que estamos muy cargados y hasta maldecidos por nuestras circunstancias las cuales incluyen nuestro pecado y el pecado de otros. Pero Pablo está fundamentando nuestra vida en la realidad más importante. Es la realidad que por estar en Cristo ya tenemos todo. Todo lo demás es añadidura. Muchas veces vivimos como si todo lo demás es la base y estar en Cristo es la añadidura. Es verdad que nuestras circunstancias son reales y a veces bastante duras, pero siempre debemos volver a la verdad de Romanos 8:31, “Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios *está* por nosotros, ¿quién *estará* contra nosotros?”

En los versículos que estamos viendo hoy, Pablo esta sacando tres bendiciones enormes que tenemos en Cristo. Esta primera que estamos viendo ahora es la bendición de ser iluminados para entender cuál es la esperanza de su llamamiento. (2 Timoteo 1:9)

El llamamiento del cual hace referencia Pablo es un llamamiento que Dios ha realizado para salvar a estas personas y darles una esperanza eterna en Él.

Otra vez cito a Hendriksen,

“Pablo sabe que la forma mejor para expulsar las antiguas tendencias pecaminosas no es concentrar la preocupación *en ellas* sino más bien en las bendiciones de la

salvación. Los efesios recibieron *el llamado eficaz*. La invitación urgente del evangelio (que es el llamado *externo*) fue aplicada a sus corazones por el Espíritu Santo, produciendo el llamado *interno*. Es el último sentido de *llamado* al que se hace referencia en cada lugar del Nuevo Testamento; cf. Ro. 11:29; 1 Co. 1:26; 7:20; Ef. 4:1, 4 (además del presente 1:18); Fil. 3:14; 2 Ti. 1:9; Heb. 3:1; 1 P. 2:9; 2 P. 1:10. Ojalá que los lectores sean capaces de experimentar cuán ricos son, considerando *la esperanza* a la cual fueron llamados por Dios (literalmente, “la esperanza de su llamado”). Esta esperanza está sólidamente fundada en las infalibles promesas de Dios. Es el ancla del alma, aferrada al trono mismo de Dios; por tanto, en el corazón mismo de Cristo (Heb. 6:18–20). Consiste entonces en una entrega ferviente, una expectación confiada, una espera paciente del cumplimiento de las promesas de Dios, una absoluta confianza *centrada en Cristo* (cf. Col. 1:27) de que tales promesas serán sin duda alguna cumplidas. . .”³

El Comentario Bíblico Mundo Hispano dice lo siguiente,

“*Cuál es la esperanza a que os ha llamado*, es el primer objetivo pedido. *Esperanza* (*elpis* 1680) puede tener un significado objetivo con respecto a las cosas anticipadas. En el caso del creyente éstas son las cosas que se esperan como consecuencia o resultado de la redención, tal como la herencia que recibimos en Cristo (1:11). También la palabra puede tener un significado subjetivo como una actitud expectativa. Vaughan sugiere que en el caso actual hay una combinación de los dos sentidos, que es a la vez una esperanza objetiva consecuente de nuestra relación con Dios en Cristo y una actitud consciente del corazón que espera en Dios. Esta esperanza nace en el hecho de nuestra vocación cristiana, habiendo sido llamados por Dios. El nos ha llamado a algo y este “algo” es la expectación del creyente que ha respondido al llamamiento de Dios.⁴

Reitero el sentido de esta esperanza de su llamamiento.

1. Es una esperanza basada en el llamamiento de Dios que hasta ahora no se ha realizado en su plenitud. Los creyentes en Éfeso y por extensión nosotros estamos esperando la realización final de haber sido llamados por Dios. Estamos esperando la redención de nuestros cuerpos. Estamos esperando deshacernos por completo del

3 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (p. 107). Grand Rapids, MI: Libros Desafío

4 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993–). *Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón* (1. ed., p. 128). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

pecado. Estamos esperando la eternidad con Dios cuando todo se arregle y podamos amar y servirle a Dios perfectamente.

2. Esta esperanza no está basada en ideas nuestras sino en Dios y Su carácter todo santo y fiel. Dios ha hecho promesas y podemos tener la confianza segura que Él llevará a cabo estas promesas. Estas promesas de Dios para con nosotros son para que estemos a la expectativa de lo que Dios va a hacer.

Vamos a estar viendo una parte muy importante de esta esperanza en un momento. Pero deseo hacernos una pregunta. ¿Estamos orando uno por otro conforme a esta oración ferviente de Pablo? Unas razones importantes por las cuales seguimos en los mismos pecados sin salir adelante es porque no oramos fervientemente un por otro ni levantamos nuestra vista para meditar en la esperanza que tenemos en Cristo.

En este pasaje la esperanza está centrada en lo que nos espera en la eternidad. Pero debemos también estar a la expectativa de lo que Dios va a hacer en nuestras vidas mientras seguimos en esta tierra. Oremos que Dios haga tal obra en nosotros. Es decir, que el amor real que experimentaremos con Él y con los otros santos en la eternidad se vaya manifestando cada vez más entre nosotros aquí en la tierra.

Enfatizo que el llamamiento de Dios no es un llamamiento vacío. Es un llamamiento por el cual nos ha sacado de las tinieblas para un propósito mucho más allá que nuestros propios deseos pecaminosos. Es el llamamiento por el cual Dios nos llama a ser Sus hijos y participar en todas estas bendiciones, tanto en esta vida, como en el venidero.

III. La Gloria de Su Herencia

Seguimos con el siguiente punto de esta mañana que explica una de estas glorias esperanzas que tenemos en Cristo. (Efesios 1:18)

En esta parte Pablo está pidiendo que ellos sean iluminados para entender las “RIQUEZAS DE LA GLORIA DE SU HERENCIA EN LOS SANTOS”.

Leemos otros versículos en este capítulo que hacen mención de esta misma herencia.

Efesios 1:10-11, “10 . . . En Él 11 también hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de su voluntad,”

La herencia que tenemos es una herencia absolutamente segura por estar en Cristo. Es una herencia que ya hemos obtenido.

Efesios 1:13-14, “13 En Él también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa, 14 que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión *adquirida de Dios*, para alabanza de su gloria.”

Esta herencia es una que es garantizada porque hemos sido sellados con el Espíritu Santo. ¿Qué es la posibilidad que perdamos esta herencia? No es posible porque Dios mismo la garantiza. El Espíritu Santo nos es dado como sello de que esta herencia no se perderá.

Hendriksen dice,

“Su” herencia significa aquella dada por él, tal como “su” llamado es el que él pronunció e hizo a la vez efectivo. Pablo habla acerca de las gloriosas riquezas, la magnitud maravillosa, de todas las bendiciones de la salvación, especialmente aquellas que han de ser otorgadas en la gran consumación de todas las cosas. Véase C.N.T. sobre Col. 1:12 (“la herencia de los santos en la luz”). A estas bendiciones se las llama una *herencia* porque son el don de la gracia de Dios, las cuales una vez recibidas jamás podrán ser quitadas (“¡Nunca permita Jehová que yo te dé la herencia de mis padres!” 1 R. 21:4). Véase también más arriba, sobre el v. 14. La frase “entre los santos” (cf. Hch. 20:32; 26:18) merece atención especial. Cuando la esperanza del creyente es la correcta, jamás espera una herencia sólo *para sí*. Lo que da a la herencia un carácter tan glorioso es justamente el hecho de que ha de ser *disfrutada juntamente con* “todos los que aman su venida” (2 Ti. 4:8).⁵

Esta herencia es la herencia que Dios ha dado a los santos con la mirada a nuestra redención final cuando disfrutaremos de Él y viviremos totalmente para Su gloria.

Primero es de notar como dice Hendriksen que esta herencia es “en los santos”. No es “mi herencia” sino es una herencia que hemos recibido juntos como el pueblo de Dios. El plan de Dios a través de toda la historia del mundo ha sido de reunir y santificar a un pueblo para Sí mismo. El énfasis a través de la Biblia no es un énfasis individualista sino un énfasis colectivo. Es un énfasis de vivir en comunidad y recibir las bendiciones de Dios en una comunidad que está mirando a Él como su Dios, Salvador y fuente de toda bendición.

5 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (pp. 107–108). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

Eso es lo que vamos a seguir viendo en esta carta, el énfasis colectivo del pueblo de Dios. Nosotros como miembros de la iglesia existimos en comunidad para esforzarnos juntos para Su gloria.

Este versículo está apuntando a esta herencia que tenemos como el pueblo redimido de Dios. ¿Qué clase de herencia es esta? ¿Es una herencia de poco valor? ¿Es una herencia que no durará? ¿Es una herencia que se puede perder o ser robada? De ninguna forma. Ya hemos visto que es una herencia totalmente segura.

Pero, ¿qué dice en este versículo de esta herencia? Hay dos palabras aquí que enfatizan esta herencia en los santos. Estas dos palabras son “riquezas” y “gloria”.

Tuggy dice de la palabra “riquezas” lo siguiente:

*“Riqueza, abundancia, fortuna, bendición.”*⁶

La herencia que tenemos es abundante, es una fortuna. No es poca cosa. Entendemos que “riqueza” se opone a la “pobreza”. Uno que es pobre no tiene mucho. Él que es rico tiene una sobre-abundancia. La herencia que tenemos es tanto más que cualquier cosa que podamos imaginar. Es una cantidad tan infinita que la persona mas rica en este mundo se verá como una pobrecita en la eternidad.

La razón básica por eso es porque nuestro Padre es el Dueño y Rey de todo lo que existe. Él es quien nos ha prometido esta herencia. Otra vez recordemos que ya hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual en Cristo. Esta es una riqueza que no tiene límite.

Pasando a la Palabra “gloria” Tuggy dice,

*“Gloria, grandeza, esplendor, magnificencia, señorío, honra, honor, alabanza, resplandor.”*⁷

Es otra palabra que enfatiza la super-abundancia, la grandeza, la magnificencia de nuestra herencia.

Las herencias terrenales por las cuales hay muchas peleas en las familias aquí duran muy poco tiempo y se pierden fácilmente. Piensen en la división que resulta de pelear por algo tan pasajero e inseguro. Hay peleas de casas, de lotes y de posesiones aún antes que la persona fallezca. Se esfuerzan tanto para obtener algo tan pasajero.

6 Tuggy, A. E. (2003). *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (p. 783). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

7 Tuggy, A. E. (2003). *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (p. 246). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

En cambio, la herencia de la cual se refiere Pablo es una herencia que no se pierde. Es una herencia garantizada por Dios, es una herencia tan magnífica que no se imagina su valor.

Leemos unos versículos que hacen referencia a esta herencia y que encierran lo que estamos viendo en estos versículos. (1 Pedro 1:3-5; Apocalipsis 21:1-4; 22:1-5)

Estos versículos que hemos leído hacen referencia a nuestra gloriosa herencia que tenemos garantizada en Cristo. Volviendo a Efesios 1:18, Pablo está manifestando su oración por los santos para que tuvieran los ojos de su corazón iluminados a las verdades gloriosas de la herencia que tienen en Cristo. Esta es una oración que también debemos orar. Es una oración para poner en perspectiva las luchas y los problemas reales que tenemos hoy día en nuestras vidas. Es una oración para que nuestras vidas sean fundamentadas en Dios, nuestro propósito de vivir y las infinitas bendiciones que tenemos en Él.

IV. La Grandeza de Su Poder

El último punto que veremos esta mañana es la “grandeza de Su poder”, un poder que obra eficazmente en nosotros los creyentes. Hoy, no vamos a ver todo lo que tiene que ver con este poder sino solo veremos el versículo 19.

(Efesios 1:18-19)

Cito la traducción de Hendriksen y lo que él dice de este versículo.

“y cuál la sobresaliente grandeza de su poder (desplegada) con respecto a nosotros los que creemos, según se ve en aquella manifestación de su infinito poder ... Esta “sobresaliente grandeza de su (del Dios Padre) poder” es necesaria como eslabón entre los otros detalles que fueron mencionados en el versículo precedente, a saber, la *esperanza* y la *herencia*. El *poder* (griego *dúnamis*, cf. “dinamita”) de Dios es necesario a fin de que la *esperanza* sea cumplida y la *herencia* lograda. Las palabras “con respecto a nosotros los que creemos” muestran que tal poder se ejerce en beneficio de los creyentes, y de nadie más. Solamente ellos reciben la herencia. Pablo ruega a Dios que dé a los lectores ojos esclarecidos a fin de que puedan saber cuál es la sobresaliente grandeza del poder de Dios “conforme a la operación de la fortaleza de su poder”, etc., citado literalmente. Las tres palabras que emplea para mostrar la forma en que este *poder* se usa son: *enérgeia* (de donde viene la palabra “energía”), esto es, *actividad, operación, manifestación; krátos*:

fortaleza ejercida; e ischús: poder, gran fortaleza inherente. Sin embargo, cuando tales sinónimos se amontonan, como sucede en esta parte de la oración, es dudoso que podamos hacer distinción precisa entre uno y otro. F. W. Grosheide tiene probablemente razón cuando dice, “Es difícil hacer diferencia con precisión entre las varias palabras que se usan para poder. Es permisible llegar a la conclusión de que el apóstol hace uso de más de un término para indicar la plenitud y certeza de este poder” (*op. cit.*, p. 30). En armonía con este punto sugiero la traducción “poder ... según se ve en aquella manifestación de su infinito poder”, (y sigue).⁸

También hago uso del Comentario Bíblico que dice,

“El tercer elemento de esta petición se halla en las palabras *cuál la inmensurable grandeza de su poder para con nosotros que creemos, conforme a la operación del dominio de su fuerza* (v. 19). Pablo desea que conozcan cuán grande es el poder de Dios. Usa palabras superlativas para expresar esa grandeza. El poder de Dios para con nosotros los creyentes es extraordinario e indescriptible. Excede el pequeño concepto humano. Debido a esta dificultad, Pablo emplea casi todas las palabras que puede para enfatizar esta potencia tan grande.

En primer lugar, habla de la *inmensurable grandeza* de este poder. La palabra *poder* (*dúnamis* 1411) significa energía. De esta misma palabra tenemos las palabras “dínamo” y “dinamita”. Sugiere una potencia enorme que describe con las palabras *inmensurable* y *grandeza*. *Inmensurable* quiere decir superabundante, que excede toda imaginación y que va más allá de la esperanza. La palabra griega que usa para *grandeza* es *mégethos* 3174 que da en nuestro idioma de hoy la palabra “megatón”. Es un término que se usa para valorar la potencia de las bombas atómicas.

Este poder es el recurso que Dios ha puesto al alcance del creyente *conforme a la operación del dominio de su fuerza*. La palabra *operación* (*enérgeia* 1753) significa fuerza o energía en acción. A la vez, *dominio* (*krátos* 2904) sugiere potencia o imperio, significando el alcance de esta fuerza, que desde luego ha de ser ilimitada. Otro término que utiliza es *fuerza* (*ischús* 2479) que significa a la vez potencia o fortaleza, un baluarte potente. En otras palabras, este poder de que habla y que quiere que conozcan los lectores de esta epístola en su magnitud es una fuerza indescriptible,

8 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (p. 108). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

incalculable e ilimitada siempre en acción en beneficio de los que creen en Cristo. El énfasis es para que sepan bien que el poder de Dios es infinito, seguro y efectivo.”⁹

Estos comentarios han captado muy bien el sentido de este versículo. Tal como Pablo expresa la inimaginable riqueza de nuestra heredad en Cristo en el versículo anterior, así en este versículo él usa varias palabras para describir y enfatizar el poder inimaginable de Dios para con nosotros.

En esta oración Pablo está orando por los creyentes para que entendieran el gran poder de Dios que está obrando en ellos. Ellos vivían vidas normales que se complicaban por el pecado, por la falta de recursos, por la falta de energía y muchas otras cosas. Sin duda muchos de ellos sentían su impotencia frente a los desafíos de la vida. ¿Por qué oraría Pablo por este conocimiento del poder de Dios para con ellos si sentían capaces de manejar la vida? Como dije, sin duda ellos no tenían en sí mismo lo necesario para continuar luchando y tenían la misma tendencia de rendirse como nosotros tenemos. Sin lugar a dudas había los que se desesperaban de la vida. Sin lugar a dudas había los que se desesperaban por las necesidades básicas y por el trabajo. Sin lugar a dudas había los que se desesperaban por el pecado y por el sufrimiento. Es por esa razón Pablo oraba por ellos y los animaba con el conocimiento del poder eficaz de Dios para con ellos.

En estos primeros capítulos de esta carta Pablo les está dando el fundamento para trabajar sus vidas en el poder de Dios. En estos versículos en particular Pablo quiere que ellos sepan el poder tan incomparable de Dios para con ellos en medio de cualquier dificultad que pudiera suceder. Luego en los capítulos 4-6 Pablo les exhorta con estas bases ya puestas.

Pablo hace uso de varias palabras en este versículo para luego usar unos ejemplos muy específicos del poder de Dios para con ellos. Este es el mismo poder que opera en nosotros los creyentes.

Enfatizo que no estamos hablando de un Dios impotente, sino del Dios todopoderoso. Su poder es tan infinito que no se puede comparar con ninguna otra potencia. El Dios que creó todo el universo, que guía todo conforme a Su fin principal, es el Dios verdadero que opera en nosotros para Su gloria y nuestro bien.

Los animo que sean lo que sean nuestras circunstancias, debemos orar uno por otro para que tengamos esta comprensión profunda de Dios y Su poder en nosotros.

9 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993-). *Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón* (1. ed., p. 129). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

Conclusión

Recordamos lo que hemos visto esta mañana. Pablo oraba por los creyentes en Éfeso para que tuvieran una iluminación mucho mayor de varias bendiciones que tenían por estar en Cristo.

1. Para entender la esperanza de su llamamiento.
2. Para entender las riquezas de la gloria de su herencia.
3. Para entender la extraordinaria grandeza de Su poder para con ellos.

Si hay alguien aquí que no es creyente esta mañana, tú no has tenido los ojos de tu corazón abiertos. No tienes esperanza en Cristo, no tienes una herencia garantizada, no tienes el poder de Dios operando en ti.

La verdad Bíblica es que si Dios no te abre tus ojos nunca vas a ver Sus verdades. Cada uno de nosotros es tan obstinado en nosotros mismos que requiere el poder sobrenatural de Dios para abrir nuestros ojos y para ver Sus verdades maravillas. Pero Dios hace un llamado externo a todos los que escuchan el evangelio y eso es lo que te corresponde. Dios te llama a arrepentirse y creer en Cristo. Dios te llama a volver de ti mismo a Él. Dios te llama a confiar solo en Cristo y Su obra de salvación.

Para nosotros los creyentes debemos orar para la iluminación de Dios en nuestro corazón para que entendamos de una forma más íntima y personal las grandes bendiciones que ya tenemos en Cristo y Su gran poder que obra en nosotros.

En las luchas diarias que cada uno de nosotros tiene el ánimo es que Dios es poderoso para con nosotros. Muchas veces no nos da la salida como quisiéramos sino que obra en nuestro carácter para conformarnos a Él en medio del pecado, las pruebas y las dificultades. Que oremos uno por otro y que nos animemos uno al otro con estas verdades. Que oremos que Dios muestre Su poder en transformarnos a la imagen de Cristo para Su gloria.

Termino con Efesios 1:15-23.